



DEL HOLODOMOR A LA INVASIÓN

La admirable resistencia ucraniana



Por. Irene María de Sousa
Periodista, Escritora
Defensora de los Derechos Humano
iredesousa1@gmail.com

“Intentar, desafiar, persistir, perseverar, ser fiel a sí mismo, pelear a brazo partido con el destino, dejar asombrada a la catástrofe cuando ve qué poco miedo nos da, resistir, plantar cara: ese es el ejemplo que necesitan los pueblos y la luz que los electriza”.

Víctor Hugo

La historia debe servirnos de referente para no retroceder jamás. La reciente invasión de Rusia a Ucrania nos ha demostrado que los orígenes del totalitarismo siguen latentes en el accionar de Vladímir Putin. No es la primera vez que el pueblo ucraniano es víctima del mandato ruso, lo fue también entre 1932 y 1933, cuando con una crueldad similar Stalin mató de hambre a aproximadamente 4 millones de ciudadanos que en ese momento pertenecían a la extinta Unión Soviética.

Los neonazis y los comunistas se han unido para derribar a Ucrania, pero no contaban con el patriotismo de su presidente, Volodímir Zelenski. Oriana Fallaci dijo por el año 2000 que habíamos dejado de tener líderes desde finales del siglo XX, pero estoy segura de que si hoy viera a Zelenski no dudaría, al igual que yo, en llamarlo “héroe”.

Las historias de los caídos en la guerra y las admirables imágenes de hombres y mujeres que salen a luchar nos han llenado de emoción y de solidaridad. La soldado y escritora, Iryna Tsvila, fue asesinada en combate junto a su pareja, y su entrega puede parecer desconcertante para quienes viven sumergidos en redes sociales y el solo pensar en la realidad y el sufrimiento les genera fuertes dolores de cabeza, pero lo cierto es que la resiliencia y espiritualidad de Ucrania no es cosa nueva, en el pasado fueron duramente atacados por Stalin, y por fortuna, todo fue documentado

gracias a la valentía de un brillante periodista.

Gareth Jones, fue un diplomático inglés que se infiltró en la URSS para contar de primera mano cómo se comían unos a otros buscando sobrevivir en la golpeada Ucrania. Jones, fue asesinado luego de hacer su publicación, pero los recuerdos del Holodomor, como se le conoce comúnmente al genocidio u holocausto, están vivos en la memoria colectiva de los ucranianos que se han visto nuevamente amenazados, y han decidido no quedarse de brazos cruzados.

Putin, un hombre que finge ser creyente en Dios y que además dice ser provida, pero en un día de guerra mató a más de una decena de niños, se ha convertido en un peligro para el mundo. Cuando Venezuela vio la posibilidad de salir de la narcodictadura que la esclaviza, él se mostró contundente en su defensa. El oro de los venezolanos es algo de lo que no piensa prescindir, no importa si este está bañado de la sangre de millones de oprimidos. El autoritario jefe de Estado se ha dedicado a hacer alianzas con regímenes comunistas y dictatoriales como China y Corea del Norte, así como también ha buscado tener influencia sobre las naciones latinoamericanas donde gobierna la izquierda o el extremismo.

Putin ha ido tan lejos como yo sabía que era capaz de ir. Cuando era una estudiante universitaria de solo 18 años, y antes de que siquiera imaginara la influencia que ese país tendría en el mío o que yo sería una exiliada por denunciar lo que puede hacer el socialismo para mantenerse en el poder, me encontré con La Rusia de Putin, un libro escrito por la periodista y defensora de DDHH, Anna Politkóvskaya, donde contaba las atrocidades cometidas por el ejército ruso en Chechenia, publicación que al igual que a Jones en tiempos del comunismo soviético, le costó la vida.

Friday, March 31, 1933 THE EVENING

FAMINE RULES RUSSIA

The 5-year Plan Has Killed the Bread Supply

By GARETH JONES



MR. GARETH JONES.

Mr. Jones is one of Mr. Lloyd George's private secretaries. He has just returned from an extensive tour on foot in Soviet Russia. He speaks Russian fluently—and here is the terrible story the peasants told him.

A FEW days ago I stood in a worker's cottage outside Moscow. A father and a son, the father a Russian skilled worker in a Moscow factory, and the son a member of the Young Communist League, stood glaring at one another.

The father, trembling with excitement, lost control of himself and shouted at his Communist son: "It's terrible now. We workers are starving. Look at Chelyabinsk, where I once worked. Disease there is carrying away numbers of us workers and the little food there is is uneatable. That is what you have done to our Mother Russia."

The son cried back: "But look at the giants of industry which we have built. Look at the new tractor works. Look at the Dnieproustroy. That construction has been worth suffering for."

"Construction indeed!" was the father's reply. "What's the use of construction when

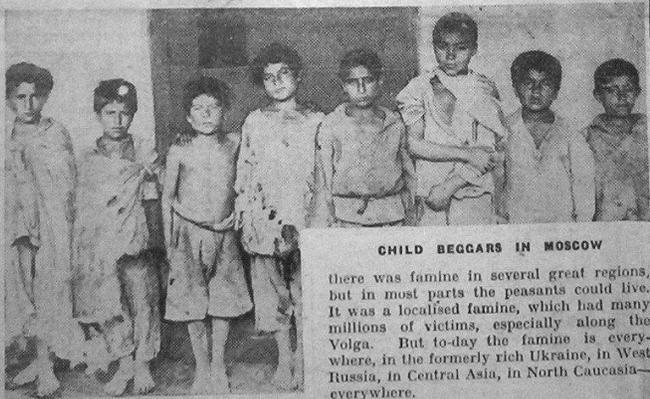
"The cattle have nearly all died. How can we feed the cattle when we have only fodder to eat ourselves?"

"And your horses?" was the question I asked in every village I visited. The horse is now a question of life and death, for without a horse how can one plough? And if one cannot plough, how can one sow for the next harvest? And if one cannot sow for the next harvest, then death is the only prospect in the future.

The reply spelled doom for most of the villages. The peasants said: "Most of our horses have died and we have so little fodder that the remaining ones are scraggy and ill."

If it is grave now and if millions are dying in the villages, as they are, for I did not visit a single village where many had not died, what will it be like in a month's time? The potatoes left are being counted one by one, but in so many homes the potatoes have long run out. The beet, once used as cattle fodder, may run out in many huts before the new food comes in June, July and August, and many have not even beet.

The situation is graver than in 1921, as all peasants stated emphatically. In that year



CHILD BEGGARS IN MOSCOW

there was famine in several great regions, but in most parts the peasants could live. It was a localised famine, which had many millions of victims, especially along the Volga. But to-day the famine is everywhere, in the formerly rich Ukraine, in West Russia, in Central Asia, in North Caucasia—everywhere.

What of the towns? Moscow as yet does not look so stricken, and no one staying in Moscow would have an inkling of what

you have destroyed all that's best in Russia?"

...that worker said at least 96 per cent.

Aún y pese a todos los indicios, muchos no logran ver el problema que representa Putin en nuestra época. Rusia sigue teniendo una estructura comunista y sus funcionarios actúan como lo hacía la Unión Soviética que tanto daño hizo a la humanidad, y que, sin embargo, llena de orgullo al hermético gobernante. Que hayan cambiado los métodos no quiere decir que hayan desaparecido del todo sus prácticas inhumanas. Lamentablemente, Putin es la semilla de la KGB que después de 30 años ha puesto en jaque la estabilidad de Europa.

Con el débil liderazgo de Biden, el reciente retiro de Merkel y la ausencia de un Churchill en la política europea, el primer día de guerra pudimos pensar fácilmente que Ucrania estaba perdida, pero la resistencia y la fortaleza de Zelensky y de su nación ha generado apoyo masivo, y Europa se muestra decidida a unirse contra las irracionales pretensiones de un Putin que ya no se siente tan fuerte como cuando inició la fatídica guerra.

Cada soldado ucraniano que ha perdido su vida en la batalla por la libertad es un héroe y cada ruso que ha participado en la invasión es tan mercenario como quien los dirige. Son las dos caras de la guerra, cada país y cada individuo escoge en qué bando estar.

-fin del artículo de opinión-